

Pueblo Nuevo del Sur

Un típico pueblo andino, situado a 49 kilómetros al sur de Mérida, sobre una vertiente de la quebrada La Vizcaína. Encaramado en la cordillera sur occidental de Mérida a una altura de 1.516 metros sobre el nivel del mar, goza de un clima muy benigno, seco y con una temperatura de 20⁰ C. promedio anual.

Para ir a Pueblo Nuevo, se toma un desvío a mano izquierda sobre la carretera Transandina, más abajo de Lagunillas. Se desciende hasta el cauce del Chama a través de una carretera vieja, se cruza el puente sobre el río en Puente Real. Desde allí se inicia el ascenso de la ladera del cerro en un trayecto de fuerte pendiente y muchas regresivas, hasta ganar la cima en la aldea Horcaz. El paisaje que nos rodea es bastante seco de una tierra color ocre oscuro, interrumpido por algunos sembradíos cuadrados de verde caña regados con una acequia que viene de la quebrada La Vizcaína. En Horcaz se contempla en toda su majestuosidad la panorámica del cañón del río Chama, donde los cerros pelados y erizados de cactus semejan los lomos de grandes animales prehistóricos durmiendo sobre la tierra. El viento que viene del sur bate la tierra con fuerza meciendo los cactus, tunas, enmarañados cujíes y recios cardones que florecen por doquier.

Desde Horcaz se continúa en suave travesía hasta Pueblo Nuevo, siguiendo el lomo de los cerros que dividen las aguas entre el Chama y La Vizcaína. La entrada del pueblo presenta cierta dificultad, por un pequeño alud de tierra que baja de la montaña.

Pueblo Nuevo se ubica sobre un abanico de origen aluvial al pie de un cerro, teniendo por fondo un cielo hermoso de un azul inefable, de los más puros y nítidos que se pueden observar en Mérida, durante la estación seca y que, contrasta con la blanca nivea de sus casas. La arquitectura del poblado, de auténtico sabor colonial andino, con sus calles estrechas que se cortan perpendicularmente y adaptándose a las subidas y honduras del terreno, cautiva la mirada de los turistas. Gracias al aislamiento del

pueblo de las vías principales durante varios siglos, podemos disfrutar hoy en día de un conjunto arquitectónico muy agradable que ha mantenido su tipología primitiva.

La pequeña plaza se ubica en el centro del poblado, en la parte más plana y en sus alrededores se dispone una hermosa casona de dos pisos, de remodelación reciente, donde funciona la Prefectura, la Policía, el Juzgado y el Comando y en una esquina un pequeño puesto de atención médica ambulatoria. Llama la atención a los visitantes la cantidad de bodegas en la calle principal. Bodegas de pueblo de aquellas con mobiliario rústico de madera desgastada por el tiempo, y anaqueles llenos de mil cosas heterogéneas. Bodegas que quedaron atrás de la sombra de los tiempos, en los recuerdos entrañables de nuestra niñez. Casi todas venden productos manufacturados como galletas, sardinas, azúcar, sal, detergentes ...etc. traídos desde Mérida y Lagunillas. Entramos a curiosear en una de esas bodegas, que tenía unos bancos en su interior, donde los compradores pasaban horas y horas platicando con el bodeguero y refrescándose con guarapo de panela, antes de emprender el camino de regreso, en las horas mansas del atardecer hacia sus aldeas.

Hay buenos alfareros en las aldeas vecinas que fabrican piezas muy grandes de barro para guardar agua. El día domingo las llevan a vender al mercado de la plaza.

Su iglesia del siglo XIX presenta una fachada de estilo tradicional con 6 pilastras de fuste estriado que sostienen un friso con triglifos y rosetones. Encima de éste, se eleva la torre central del campanario que termina en forma de prisma.

Santa Rita es la patrona de este pueblo, del que se desconoce su carta de fundación. Tan sólo se sabe que existía como pueblo hacia finales del siglo XVIII. En la otra banda del Chama los españoles fundaron muchos pueblos de indios a comienzos del siglo XVII, de los que sólo quedan los nombres y algunas ruinas incipientes. Pueblo Nuevo surge como un lugar de tránsito en el camino que venía de Barinas. El pueblo tuvo cierta

importancia en el pasado, llegando a tener 1500 pobladores en 1832. En la actualidad tiene tan sólo 440 habitantes, muchos de los cuales se van a trabajar a Mérida y Ejido durante los días de la semana. La región es una parroquia del Municipio Sucre (Lagunillas) con una población de 4073 habitantes.

Pueblo Nuevo fue un paso de caminos muy importante desde los inicios del siglo XVIII. Por allí transitaba todo el comercio que, viniendo desde Santa Bárbara de Barinas y los llanos atravesaba las montañas de Mérida para continuar hasta Maracaibo. Desde Santa Bárbara, en largas caravanas de mulas, se ascendía por la montaña hasta Mucuchachí para seguir la ruta de los pueblos del sur: Mucutuy, Pueblo Nuevo y desde allí hasta Mérida, o bien Estánques, El Vigía, Santa Bárbara del Zulia en donde se embarcaba la mercancía en el río Escalante y de allí en barcos hasta Maracaibo.

En 1829 se construyó un puente de madera sobre el Chama, más abajo de Pueblo Nuevo, en Puente Real, que sustituyó el sistema de las tarabitas o cabuyas el cual era muy peligroso y complicado. Dicho sistema, heredado de los indios, consistía en una cuerda tensada por sobre el río, de donde colgaban unos arneses fijados por una polea, que permitía a las personas cruzar el río, de un extremo a otro. El puente lo construyeron los vecinos del lugar y se cobraba peaje a medio real las personas a pie y a un real las personas a caballo. Hasta hace unos 20 años, la vía Transandina pasaba por Puente Real y allí había una alcabala muy importante, así como un restaurante para los viajeros que se dirigían a Mérida. Hoy tan sólo queda el viejo puente como un recuerdo, pues la nueva carretera pasa por la otra banda del río sobre modernos viaductos.